

OBITUARIO

HAROLD BLAKEMORE (1930-1991): HISTORIADOR
Y AMIGO DE CHILE

La noticia del fallecimiento del Dr. Harold Blakemore, profesor honorario de nuestra facultad y miembro del Consejo Editorial de nuestra revista, ha causado hondo pesar entre sus colegas y sus numerosos amigos chilenos.

Los profesores del Instituto de Historia conocimos a Harold Blakemore a raíz de su viaje a Chile en 1970 ó 1971. Venía rodeado de una aureola de prestigio como el más prominente experto en la Revolución de 1891, tema que había desarrollado en su tesis doctoral.¹ Dicho trabajo, junto con otra documentación inglesa, había sido utilizado por Hernán Ramírez Necochea en su polémico libro sobre *Balmaceda y la Contrarrevolución de 1891*, dando a éste un peso extraordinario en nuestro medio, acostumbrado por entonces a trabajar el período republicano solamente con fuentes chilenas.² Su visita tomaba, pues, una dimensión especial, en cuanto significaba conocer al investigador que había iniciado la explotación de una vertiente fundamental para el estudio de este controvertido episodio de la historia nacional.

Harold Blakemore nació en Mexborough, Yorkshire, el 13 de junio de 1930.³ Obtuvo su doctorado en University College de la Universidad de Londres en 1955, formándose bajo el profesor Robert A. Humphreys. Fue staff tutor en Historia en la Universidad de Sheffield (1957-1960) y más tarde desempeñó un cargo docente-administrativo en el Instituto de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres (1960-1965).

Por esos años tomaba cuerpo en Gran Bretaña una cierta preocupación por el estado de los estudios latinoamericanos en ese país. A raíz de esta inquietud oficial se constituyó, en 1962, un Comité sobre Estudios Latinoamericanos presidido por el profesor John H. Parry y del cual formó parte el profesor Humphreys.⁴ Conse-

¹ *The Chilean revolution of 1891; a study in the domestic and international history of Chile*. Tesis doctoral, Universidad de Londres, 1955.

² Santiago, Editorial Universitaria, 1958. La primera versión de este libro, publicada en 1951 con el título de *La Guerra Civil de 1891 (Antecedentes Económicos)* no incluye el material inglés.

³ Para estas noticias he recurrido al curriculum vitae del Dr. Blakemore; a la necrología publicada por Simon Collier en *The Independent* (Londres) 27 de febrero de 1991 y a la oración fúnebre pronunciada por el profesor Collier en la ceremonia religiosa efectuada en la Iglesia de Cristo Rey de la Universidad de Londres el 26 de abril. Agradezco a la señora Miriam Blakemore y al profesor Collier la gentileza por el envío de estos documentos.

⁴ Sobre este tema véase R. A. Humphreys, *Latin American Studies in Great Britain. An autobiographical fragment*, Londres, Institute of Latin American Studies, 1978, passim.

cuencia del Comité Parry fue la creación, en 1965, de un Instituto de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Londres, que debía actuar como centro de información y coordinador de la red latinoamericanista británica. El profesor Humphreys, que fue designado director, invitó a Harold Blakemore para ocupar la secretaría del Instituto, la que desempeñó hasta su jubilación en 1987.

Bajo Harold Blakemore el secretario pasó a ser el verdadero director del Instituto. Organizó las labores de coordinación de los estudios latinoamericanistas en el país, promoviendo su desarrollo, e hizo del Instituto un lugar de encuentro de académicos, especialistas, políticos y hombres de negocios interesados en América Latina. Más aún, estableció relaciones con los otros centros latinoamericanistas europeos, y en 1971 participó en la fundación del Consejo Europeo de Investigación Social sobre América Latina, y del cual fue secretario general.⁵

A raíz de una iniciativa de los directores de los centros americanistas británicos se llegó a un acuerdo con las prensas de la Universidad de Cambridge para la creación de una revista especializada, el *Journal of Latin American Studies*, cuyo primer número apareció en 1969. Harold Blakemore fue nombrado coeditor del mismo, desempeñando esta tarea hasta su retiro del Instituto. El éxito y prestigio del *Journal* se deben en gran medida a su labor.⁶ Sus dotes de organizador se manifestaron nuevamente con motivo de la realización del Congreso Internacional de Americanistas efectuado en Manchester en 1982, del cual fue nombrado presidente. La labor de edición del *Journal* y la realización del Congreso fueron, en la opinión del propio Blakemore, sus logros más exitosos.

A la oficina del Dr. Blakemore en el Instituto llegaban las más diversas personalidades de la vida política, económica y cultural de las repúblicas latinoamericanas, a quienes atendía sin descuidar las tareas de administración ni sus obligaciones docentes como "reader" en historia latinoamericana en University College. Fuera del Instituto, su reconocida versación en asuntos latinoamericanos, y especialmente chilenos, hicieron que fuera consultado tanto por el Foreign Office como por bancos y empresas internacionales en materias de su competencia. Comentaba sobre temas latinoamericanos para la radio y la televisión. Fue figura destacada y presidente de la Sociedad Anglo-Chilena entre 1974 y 1978; prominente miembro de la Sociedad de Estudios Latinoamericanos y del Latin American Trade Advisory Group de Canning House. Su reseña sobre la situación chilena para el *Yearbook of World Affairs* de 1973, escrita en septiembre del año anterior, es una excelente muestra de su capacidad para hacer una síntesis equilibrada de un tema tan complejo y polémico como el gobierno de la Unidad Popular hasta la fecha.⁷ Del mismo modo, sus artículos sobre Chile aparecidos en el boletín editado por el Banco de Londres y América del Sur y otras publicaciones tienen el mérito de captar en

⁵ *Ibid.*, p. 33.

⁶ Así lo reconoce el profesor Humphreys, *Ibid.*, p. 43.

⁷ "Chile: the critical juncture", *Year Book of World Affairs*, vol. 27, 1973, pp. 39-61.

forma clara y concisa los elementos fundamentales de la coyuntura económica y política sin perder de vista el contexto general.⁸

Blakemore fue editor en 1971 de un texto de geografía de América Latina junto con Clifford T. Smith, tomando a su cargo el capítulo relativo a Chile. La obra recibió elogiosas críticas por la riqueza de su contenido y por su interés para los estudiosos de la región, y —un reconocimiento quizás más significativo— fue objeto de una segunda edición.⁹ Fue, asimismo, colaborador de la *Cambridge History of Latin America*, coeditor de la *Cambridge Encyclopaedia of Latin America and the Caribbean* aparecida en 1985 y editor y colaborador de numerosos otros trabajos sobre nuestro continente.¹⁰

Considerando sus múltiples actividades no es de extrañar que sus investigaciones históricas no avanzaran a la velocidad que hubiera deseado. Discrepando de los planteamientos de Hernán Ramírez sobre los antecedentes económicos de la Revolución de 1891, Blakemore retomó el estudio del tema. En 1962 publicó una breve biografía sobre John Thomas North;¹¹ dos años más tarde apareció su artículo sobre los agentes revolucionarios chilenos en Europa en la *Pacific Historical Review*, traducido al castellano en la revista *Mapocho*;¹² luego vino su revisión crítica de la historiografía de la Revolución de 1891 incluida en el *Hispanic American Historical Review* (1965) y en castellano en el *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* (1966), culminando con su ya clásico libro *Gobierno Chileno y Salitre Inglés*.¹³ En

⁸ Véanse, por ejemplo, "Chile. Continuity and change on the road to Socialism", *Bolsa Review*, vol. 6, Nº 61, enero 1972, pp. 2-10; "Chile. The real revolution", *Bank of London and South America Review*, vol. 15, Nº IV/81, noviembre 1981, pp. 180-188; "Back to the barracks: the Chilean case", *Third World Quarterly*, vol. 7, Nº 1, enero 1985, pp. 44-62. (De este trabajo hay versión en castellano: "El retorno a los cuarteles: el caso chileno" en *Los miliares ¿el retorno a los cuarteles?* Buenos Aires, Fundación del Tercer Mundo, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, pp. 47-66); "Chile", *South American Economic Handbook*, editada por Harold Blakemore, Londres, Euromonitor Publications, 1986, pp. 95-111.

⁹ *Latin America: Geographical Perspectives*, Londres, Methuen & Co. Ltd., 1971. El capítulo sobre Chile ocupa las páginas 475 a 565. Segunda edición, Londres, Methuen & Co., 1983.

¹⁰ "Chile from the War of the Pacific to the World Depression, 1880-1930". *Cambridge History of Latin America*, editada por Leslie Bethell, vol. 4, Cambridge, Cambridge University Press, 1986, pp. 449-551; *The Cambridge Encyclopaedia of Latin America*, editada por Simon Collier, Harold Blakemore y Thomas E. Skidmore, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, 456 páginas. Véase también, y a modo de ejemplo, *Latin America: Essays in Continuity and Change*, editado por Harold Blakemore, Londres, BBC, 1974, 216 páginas; el capítulo sobre Chile en *Educational Aid and National Development*, editado por Nancy Parkinson, Londres, Macmillan, 1976, pp. 330-368 y su *Latin America*, Oxford, Oxford University Press, 1966, 128 páginas, que alcanza a varias ediciones y que ha sido traducido al noruego y al holandés.

¹¹ "J. T. North, the Nitrate King", *History Today*, vol. XII, julio 1962, pp. 467-475.

¹² "Chilean Revolutionary Agents in Europe," 1891, *Pacific Historical Review*, vol. 33, Nº 4, noviembre 1964, pp. 425-446; "Los agentes revolucionarios chilenos en Europa en 1891", *Mapocho*, tomo V, Nº 4, vol. 15, 1966, pp. 101-117.

¹³ "The Chilean Revolution of 1891 and its Historiography", *Hispanic American Historical Review*, vol. XLV, Nº 3, agosto 1965, pp. 393-421; "La Revolución chilena de 1891 y su historiografía", *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, Nº 74, primer semestre de 1966, pp. 37-73; *British Nitrates*

esta obra, aparecida originalmente en 1974 y publicada en Chile en 1977, Blakemore entreteje la carrera empresarial de North con la política económica de Balmaceda y los acontecimientos en Chile. A través del análisis de las declaraciones y discursos relativos a la industria salitrera, y de la correspondencia de los diplomáticos y casas comerciales británicas, logra precisar el alcance del nacionalismo económico atribuido al Presidente, y de reducir a su verdadera proporción la supuesta influencia de los capitalistas británicos en los sucesos de 1891, aclarando definitivamente el papel desempeñado por los capitalistas británicos en los sucesos de 1891.

El énfasis en este aspecto se entiende mejor en el contexto del debate sobre la teoría de la dependencia, en boga entre muchos historiadores en la década del setenta. Blakemore participó en dicho debate haciendo ver, mediante ejemplos en el caso de Chile, los límites a la capacidad de presión económica y política que podían ejercer las grandes potencias sobre los gobiernos de estos países, limitando a su vez el alcance de sus planteamientos.¹⁴

Otras investigaciones de Harold Blakemore quedaron en el tintero. Es el caso de su proyectado estudio sobre la primera administración presidencial de Carlos Ibáñez y la historia de Chile que estaba preparando conjuntamente con Simon Collier y William F. Sater. He sido informado de que esta última será terminada por éstos y publicada como homenaje al colaborador ausente.

Su último libro fue la historia del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, escrita por encargo de dicha compañía con ocasión de su centenario y publicada el año pasado.¹⁵ Queda aquí en evidencia, una vez más, la capacidad del autor para decantar una enorme cantidad de material inédito, desenredar el objeto de complicadas negociaciones con los gobiernos de ambos países y abarcar las múltiples facetas de una empresa de esta naturaleza, presentando los resultados de su estudio en forma lúcida, inteligente y amena, de manera que resultan de interés no sólo para el especialista sino también para el público culto general.

Como reconocimiento a sus estudios históricos, Harold Blakemore fue nombrado miembro honorario de la Facultad de Filosofía, Historia y Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en 1978, siendo además miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Historia desde el 11 de diciembre de 1970.

and Chilean Politics, 1886-1896: Balmaceda and North, Londres, The Athlone Press, 1974, VII, (1), 260 páginas; *Gobierno Chileno y Salitre Inglés 1886-1896: Balmaceda y North*, traducción de Sofía Varela, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1977, 281 (1) páginas.

¹⁴ "Limitations of dependency: an historian's view and a case study", *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, Nº 18, junio 1975, pp. 74-87; "The Politics of Nitrate in Chile. Pressure Groups and Policies, 1870-1896. Some unanswered questions", *Revue Française d'Histoire d'Outre Mer*, tomo LXVI, Nº 244-245, 1979, pp. 285-299.

¹⁵ *From the Pacific to La Paz. The Antofagasta (Chili) and Bolivia Railway Company 1888-1988*, Londres, Antofagasta Holdings Plc, y Lester Crook Academic Publishing, 1990, VIII (2), 334 (6) páginas, láminas, mapas.

Como buen inglés y hombre inteligente, sus trabajos llevan un toque de fino humor, de ese que no mueve los labios pero que despierta el espíritu y lleva a la reflexión. Quizás el mejor ejemplo de esta veta sea su ensayo "Si yo hubiera sido Salvador Allende en 1972-3", que forma parte de un conjunto de especulaciones fundadas acerca de lo que hubiera ocurrido si un determinado personaje histórico hubiese actuado en forma diferente en un momento clave. Allí plantea que Allende pudo haber llegado a un acuerdo con la Democracia Cristiana acercándose al centro político, lo que habría evitado el trágico desenlace. El tema está presentado en la forma de una entrevista imaginaria a Allende, la que termina cuando éste le anuncia al periodista que luego viene a tomar té a su casa el general en retiro Augusto Pinochet, quien como comandante de la guarnición de Santiago en junio de 1973 reprimió un levantamiento de fuerzas desafectas al gobierno.¹⁶

Tras esta humorada, se descubre el aprecio de Harold Blakemore por las virtudes chilenas de la negociación y del arreglo amistoso, virtudes muy propias de nuestra vida política tradicional y muy escasas en esos días. Como estudioso de Chile, Harold Blakemore había logrado penetrar como pocos en el carácter nacional; apreciaba sus cualidades y era benévolo ante sus defectos. Porque a su conocimiento de Chile estaba unido el cariño a la tierra y a su gente: tenía amigos en todas partes y de todos los sectores sociales. Conocía a innumerables personalidades, de las más diversas tendencias, del mundo político y económico, desde los sectores marxistas hasta la derecha conservadora; se llevaba bien con todos, sin por ello transigir en sus ideas. Con acceso a todos los círculos Harold Blakemore se mantenía muy bien informado acerca de la realidad nacional, lo que sumado a su extraordinario conocimiento del país y de su gente explica su prestigio como especialista sobre Chile. Sus visitas a Santiago eran un torbellino de actividades oficiales, académicas y sociales, y su salud no siempre resistía los embates de la hospitalidad de todos sus amigos chilenos que deseaban atenderlo en debida forma.

Además de experto sobre Chile fue, en cierto modo, nuestro embajador. Debemos recordar la ayuda que prestó al país presentando los puntos de vistas chilenos en los momentos en que el gobierno tenía una pésima imagen en el extranjero, sin que por ello dejara de reconocer y criticar privadamente —tal como lo hace un buen amigo— lo que le parecía inconveniente o malo. Su multifacética labor en pro de nuestro país fue reconocida por el gobierno de Chile que lo condecoró con la Orden al Mérito Bernardo O'Higgins en 1990.

A pesar de su salud delicada llevaba una vida activa. En el último tiempo, entre conferencias y artículos, estaba preparando una nueva edición de la *Cambridge*

¹⁶ "If I had been... Salvador Allende in 1972-3. 'How I would have stayed in power in Chile'", *If I had been... Ten historical fantasies*, editado por David Snowman, Londres, Robson Books, 1979, pp. 197-228.

Encyclopaedia tras su extraordinario éxito. Este año se programaba un nuevo viaje a Chile donde ofrecería un seminario con motivo del centenario de la revolución de 1891. Con su temprana muerte, la historiografía latinoamericanista británica ha perdido un destacado exponente, y Chile un buen amigo.

Dr. Juan Ricardo Couyoumdjian